

Moneda Hispano-cartaginesa de bronce inédita

B. MARTÍNEZ HINOJOSA

Tras el desembarco de Aníbal en Gades, en el año 237 a.C., para restablecer el dominio cartaginés en el Mediterráneo y obtener oro y plata con que pagar el impuesto de guerra a los romanos, los cartagineses dejaron numerosas muestras de su estancia en la Península Ibérica. Un ejemplo de estas, es una moneda hispano-cartaginesa de bronce, que como apreciaremos es con toda seguridad inédita.

DESCRIPCIÓN

Anverso: Cabeza de una deidad femenina que mira a la izquierda, tratándose posiblemente de Perséfone-Tanit.

Reverso: Caballo saltando a la derecha, encima de él una estrella de ocho puntas.

Módulo 16.5 m/m. Peso 3,20 gr. Posición de cuños 6 h. Figura 3.

ESTILO

La tipología de la moneda es sud-italica y su estilo propiamente hispánico.

En el anverso aparece la diosa Perséfone-Kore con sus atributos, las espigas de trigo y la hoja. Su importancia para los cartagineses, para los cuales es casi única deidad, nos hace referirnos a ella en la forma doble de Perséfone-Tanit.

Su representación es similar a la del shekel, figura 1, y al cuarto de shekel, figura 2, de plata, clase VII de Villaronga,¹ pero mostrando un arte más tosco y menos cuidado, debido posiblemente a ser pieza de menor valor.

El tipo de cabeza recuerda mucho a la ninfa Arethusa de las monedas siracusanas, pero aquí la Perséfone-Tanit aparece con el peinado hacia atrás, recogido en la nuca y con espigas adornándolo. Los pendientes son de tres colgantes similares a los de la Arethusa siciliana.

En el reverso, el tipo de caballo saltando con estrella, sigue el modelo de las emisiones sud-italicas. Parece que el caballo fue adoptado como emblema nacional cartaginés y copiado en diversas acuñaciones.

El caballo ha sido atribuido al culto solar o se ha puesto en relación con Neptuno, aunque Jenkins lo asocia al culto de la diosa Tanit.

Estilísticamente el shekel y cuarto de shekel de caballo saltando con estrella, figuras 1 y 2, tienen la misma solución del peinado y una gran similitud en la posición de la cabeza y el cuello, con esta pieza de bronce, figura 3. Por tanto se puede aceptar que pertenecen todas a la misma emisión y que la moneda de bronce es un divisor de esta serie.

Podemos afirmar que la moneda es inédita por no figurar ninguna de parecida en los trabajos de Villaronga,² ni en los repertorios de moneda cartaginesa de Cartago, Cerdeña y Sicilia, como por ejemplo en el de Jenkins³ que es uno de los más completos. Tampoco la hemos encontrado en ninguna colección española y en los catálogos de ventas.

METROLOGÍA

Con una sola moneda de este tipo no se pueden sacar conclusiones sobre su metrología.

Según la opinión de Villaronga el bronce hispano-cartaginés empieza a acuñarse en la clase VIII,⁴ que es posterior a la del caballo saltando con estrella, clase VII. Como nuestro divisor pertenece a esta última serie, sería con el que empezaría a acuñarse moneda de bronce, pudiendo ser un ensayo, de ahí su gran rareza.

Villaronga,⁵ para la clase VIII encuentra un peso para la unidad de 8,33 gr. y para su mitad el de 4,90 gr. con la moneda de peso mínimo de 3,45, muy próximo a la nuestra de 3,20. Pudiendo ser nuestra moneda de un valor similar al que será después el de la mitad de la serie VIII.

1. V. 73, p. 149-150, números 71 a 81.

2. V. 73 y V. 83.

3. GK. JENKINS, *Sylloge Nummorum Graecorum, The Danish Museum, North Africa-Syrtica-Mauretania*, Copenhagen, 1969.

4. V. 73, p. 127.

5. V. 73, p. 101-102.



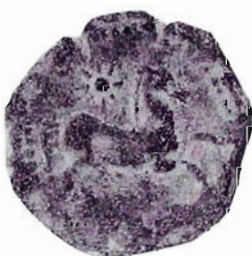
1



2



3



Las tres figuras de la lámina van al doble de su tamaño.

CONCLUSIONES

En conclusión la moneda que presentamos es inédita, y corresponde a un divisor de bronce de valor mitad de la serie de plata del caballo saltando con estrella. Corresponde a la primera emisión de bronce hispano-cartaginesa, de volumen pequeño por tratarse de un ensayo.

BIBLIOGRAFÍA

- V. 73 L. VILLARONGA, *Las monedas hispano-cartaginesas*, Barcelona, 1973.
V. 83 L. VILLARONGA, Diez años de novedades en la numismática hispano-cartaginesa, *Supplemento, Rivista di Studi Fenice*, vol. XI, 1983, p. 57-73.